

# El Baluarte

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas. Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7,50 ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado. Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 206.

Sevilla.—Lunes 11 de Septiembre de 1899

AÑO XXIII.

## El Sagrado Corazón

Mal paso ha dado el señor ministro de la Gobernación declarando que las manifestaciones y emblemas de que tanto alarde hacen los neos con provocativa ostentación en sus pechos y en sus casas, se hallan garantidas por la Constitución como signos exteriores, como emblemas del culto católico, que es la religión del Estado.

Nó, señor ministro; las placas y los escudos del Sagrado Corazón, aunque atributos religiosos, no son emblemas de la religión del Estado, sino el distintivo, la enseña, ó si se quiere, la razón social de la comanditaria Compañía loyalesca, que todo lo invade; y si el ministro no quiere que sea esto, le diremos que el Sagrado Corazón es una Asociación francesa, domiciliada en París, que, por la criminal tolerancia de los Gobiernos de España, ha establecido cursales en nuestro territorio sin cumplir la ley de asociaciones y con manifiesta infracción de la Constitución del Estado y del Concordato de 1851, que aún está vigente.

Las comunidades religiosas, la Asociación luisina, la Compañía de Jesús, de que es hijastro ó secuela el flamante Sagrado Corazón, no tienen existencia legal en España desde los famosos decretos de expulsión expedidos por un rey y referendados por un ministro, que eran tan católicos, por lo menos, como los miembros del actual Gobierno; pero que, católicos y todo, conocieron bien á frailes y jesuitas, y los extrañaron del reino por el daño que causaban á la monarquía y las expropiaciones con que sacrificaban al pueblo, con notable menosprecio de la religión y de los dogmas de ese mismo catolicismo que pretenden defender los ministros actuales, sin que nadie lo haya atacado ni combatido.

Estudie el ministro el Concordato. Mire con espíritu desapasionado el precepto constitucional. Medite y reflexione en qué consisten esos signos y esas manifestaciones exteriores al rito y de la liturgia católicos, y se convencerá de que lo que es grito de guerra de una Asociación ilegal en España, y maldecido por todo el mundo, no puede ser externa manifestación del culto de una religión de amor y de paz, que, si precociza la virtud para alcanzar la gloria eterna, preceptivamente ordena que su misión no es de este mundo, aconsejando á los fieles y creyentes que den al César lo que es del César; es decir, que no perturben las conciencias ni provoquen al pueblo ni á la potestad civil.

Ese camino emprendido por V. E. es muy peligroso y tiene muchos riesgos; porque ni defiende lo que parece intenta defender, ni garantiza los derechos consagrados en la Constitución del Estado, sino que la conculca, sancionando con una orden ministerial la existencia de una Sociedad ilícita.

Respeto merecen las creencias y las opiniones; pero un gobernante prudente no debe autorizar el abuso con forzada interpretación de un precepto legal que puede provocar al pueblo y excitar á las muchedumbres para que, amparados en la razón y escudados en el derecho, adopten actitudes enérgicas para corregir las torpezas y poner coto á las complacencias del Gobierno en favor de ciertos elementos perturbadores que, con la capa de sentimientos religiosos que están muy lejos de sentir, se proponen la absoluta dominación sobre este sufrido puñado de hombres libres que constituyen la nacionalidad española.

Si es verdad que también en Madrid se ha comenzado á hacer ostentación de los famosos Corazones, y que ya hay algunas personas que, pendientes del ojal, llevan el flamante diminuto escudo. Si es cierto que en la villa coronada hay varios industriales y comerciantes que han hecho grande acopio del emblema loyalesco, por ahí puede venir un gravísimo conflicto en el momento en que el pueblo se aperceba. El ministro, por sus complacencias, será el primer responsable de lo que suceda.

Lo advertimos á tiempo, y á tiempo también llamamos la atención de demócratas y republicanos, obligados por igual á velar por el respeto á la ley y por los derechos del pueblo, y como

principales interesados, para que respondan á las provocaciones con un acto de ejemplar energía que concluya de una vez para siempre con la arrogancia de los neos y con la dominación del absorbente clericalismo, que, apoyado por el Gobierno, se propone dominar vidas y haciendas, y reducir á esta nación á los tristes días inquisitoriales, á la nefasta época de los autos de fé.

Para contener y destruir la invasión y sus efectos, se impone la unión de todos y aprestarnos á defender palmo á palmo nuestras libertades y los derechos sacrosantos del pueblo.

## Nota del día

Cada nación tiene un problema que resolver en la actualidad: problema hondo, importantísimo, que tiene conexiones tal vez con la vida de la humanidad.

Francia, su proceso contra Dreyfus, al que le echa encima, de prisa y corriendo, una sentencia que apague las pasiones enardecidas, que temple los arrebatos provocadores, que enjuicie las conciencias alcoholizadas con el espíritu de un patriotismo que tiene mucho de falso y nada de sincero.

Italia, adormecida con su tropa de cantantes, cohorte de bohemios que llenan el mundo del arte con trágicas actitudes y notas puras é impuras, siente los estremecimientos de la miseria, y fluctúa entre seguir soportando el lujo de pasar por señora de primer orden, con sus Saboyas queridos y liberalotes, ó desligarse de esa unión, proclamándose otra vez nación del arte y no de la guerra, oasis tranquilo y no inquieto vivac.

Alemania... ¡oh! la Alemania, ceñida con todos sus arcos militares, fría, calculadora, con un emperador vesánico y un socialismo amenazante, trabaja con la una mano en la manivela de su industria poderosa, y la otra en el gatillo de su fusil, mirando siempre á su Alsacia y su Lorena, esas dos hijas perdidas y vueltas á recobrar.

Rusia, pidiendo dinero á Francia á cambio de las problemáticas acometidas de sus valientes cosacos, yace majestuosa, pero siempre presumiendo que algún día el nihilismo matará al absolutismo con todo el fuego de un volcán.

Austria, presintiendo su muerte... parece que agoniza entre la indiferencia de todos.

Inglaterra y los Estados Unidos, siempre con las garras afiladas y la boca abierta, queriendo tragarse á Europa, buscando mostradores para expender sus mercancías.

Y España, la vieja España... ¡con sus obispos bajunos, su clero indolente, sus frailes mujeriegos, sus generales inútiles y fanfarrones, sus jesuitas por las alcobas, sus mendigos en la puerta de los templos, sus ricos borricos, y... su Reverte en cama con una pata gangrenosa!

J. RODRIGUEZ LA ORDEN.

## Murmuraciones

Ni Martínez Campos, ni Polavieja, ni López Domínguez, ni Weyler, ni ninguna de nuestras espadas victoriosas, ni ninguno de nuestros uniformes vistosos, han dado margen para decir una palabra.

Todos siguen veraneando y cobrando sueldo con la mayor decisión y bizarría, proponiéndose, ¡eso sí!, llegar á la regeneración á paso de carga... si los yanquis ó los portugueses no se ponen en el camino.

Silvela, Dato, Villaverde. Pidal y demás secuaces gubernativos y civiles, prosiguen su ardua labor de ir echando días atrás con la mayor parsimonia, esperando la bienaventuranza que ha de venir no se sabe de dónde ni cuándo.

Los obispos y demás adláteres de la clerecía rebelde y chillona, sin dejar de hacer méritos para que la opinión liberal los arrastre cualquier día, ó cualquier noche, insisten en desafiar á los pueblos con sus ostentaciones sacrílegas, tomando por bandera el Corazón de Jesús.

¡Y los pueblos, el manso rebaño, ocupándose en leer los telegramas que hablan de la pier-

na de Reverte, la muerte de Valentín ó la cojera del Chispa!

Ya se acabó lo de Rennes, y Dreyfus fué condenado, y el sol en el firmamento sigue, cual siempre, alumbrando. Yo no sé si la Justicia en su lugar ha quedado; pero estimo algunas veces, y una de ellas este caso, que para apagar la llama, y aquí la llama es escándalo, hay que hacer de un hombre un martir, la verdad sacrificando... No apruebo ni desapruuebo; pero, cuando llegue el caso, y el sacrificio de uno llega á hacerse necesario, porque evita una hecatombe, debe hacerse sin pensarlo. Hasta en eso es grande Francia... (¡Puede que esté equivocado!)

Pozuelo, el obispo de Córdoba, ese berraco que ha injuriado á Castelar después de muerto, sigue haciendo de las suyas en la ciudad del *Guerrita*.

Léase lo que dicen los que están enterados de las tracamundanas de dicho señor:

«Córdoba sigue muy sobreexcitada y continúan los escándalos y la animadversión contra el obispo. Se conocen ya ciertos hechos que realizó en Segovia y desde allí han referido, que se hace muy aborrecible. Se ha sabido también que tiene en Madrid un sobrino muy hombre de bien, pero al que no protege por no gastar dinero, aunque es riquísimo, y no molestarse. El pobre sirve una plaza de dependiente de Consumos con exiguo sueldo y peligro de morir á manos de los mataderos; pero su tío ni aun quiere saber de él. Limosnas en Córdoba... como en Segovia. Torres, sin embargo, se ha dado maña en proporcionar al obispo una manifestación ficticia de respeto popular, que ha producido aún más disgusto.»

Nada; que se ha propuesto que Córdoba vuelva á tener la celebridad que tuvo en los antiguos tiempos, pero... en orden inverso.

Antiguamente le dieron fama Séneca y Luciano; y hoy se la dan *Guerrita* y Pozuelo.

*El Pats*, ocupándose en el fallo recaído en el proceso Dreyfus:

«Los jueces de Rennes han ido al Tribunal bajo el peso terrible de todos los prejuicios y de todas las intrigas del Estado Mayor y del Ejército francés en masa; no han tenido valor para librarse de él y han incurrido en la cobardía de dictar un fallo absurdo que, para tener de todo, peca de antipatriótico, visto desde el punto de mira en que los jueces de Rennes se han colocado.»

Colega, no hay que extremar las cosas. Si para Enrique IV París bien valía una misa, para la tranquilidad de Francia bien está la condena de Dreyfus.

No hay que mirar cosas tan grandes desde puntos tan bajos, porque desde ellos no se adquieren responsabilidades.

Élévese el colega á la altura del gobierno de Francia, ¡y ya verá cómo no obraría tan de ligero!

Exclamaciones ordinarias que á diario se leen en los periódicos de provincia:

«¡Ah!... es que entonces nuestros barcos no embarrancaban como en Cavite y Santiago de Cuba; sino que, como en San Vicente y Trafalgar, sucumbían batiéndose uno contra cuatro, y ardían ó se iban al fondo, clavada en lo alto su bandera y causando horribles estragos, sembrando la muerte y la destrucción en las naves enemigas...»

«¡Ah!... es que entonces los ejércitos peleaban y no entregaban por capitulación plazas inexpugnables, ni se retiraban de los campos de batalla sin batirse.»

Sigamos las exclamaciones: «¡Ah!... que entonces nuestros marinos se llamaban Gravina y Churruca, y hoy se llaman Cervera y Montojo.»

«¡Ah!... que entonces nuestros generales se llamaban O'Donnell y Prim, y peleaban con morros desarrapados, sin cañones ni disciplina, y hoy se llaman Blanco y Toral, y pelean con yanquis que disparan con cañones de tiro rápido.»

«¡Ah!... que entonces ni Churruca ni Gravina tenían camisa que ponerse y se les debía once meses de paga, y hoy los Cerveras y Montojos cobran al día y son millonarios.»

«¡Ah!... que entonces O'Donnell y Prim pensaban en la patria, amaban la gloria, y cortaban delante de los ejércitos á morir en las trincheras enemigas; y hoy los Blancos y Toral no salen del palacio de la Capitanía de oír misa y rogar á Dios de que los ejércitos triunfen por arte de birli-birloque.»

Ha subido en Málaga la carne de precio... Dicen los periódicos que se queja el pueblo... ¡Bueno, que se queje! Ese es el remedio: quejarse, aguantarse, y salir diciendo: —¡Que sube la carne, y que no comemos!

Dice un colega sencillote:

«Hemos visto la carta de un apreciable extranjero, donde se dice que los establos de su país son más limpios y ofrecen mejor aspecto que las cuadras de nuestras cárceles y que los cuartuchos ó calabozos de los arrestos municipales.»

Esto quiere decir que fuera tratan mejor á los bueyes que nosotros al prójimo.»

Y quiere decir también que nuestro prójimo es más buey que el buey extranjero.

Porque lo aguanta.

¡A ver! ¿Quién es prójimo?

CARRASQUILLA.

## El Colegio de San Ramón

UNA VISITA

El público que diariamente invade la calle de las Sierpes contempla con curiosidad las obras que se ejecutan en el edificio que ocupó el Café Suizo. A no pocos les extraña que un establecimiento de enseñanza sienta sus reales en lugar tan céntrico, como si fuesen necesarios para la educación de los jóvenes lugares apartados, hasta los que no llegue el murmullo producido por la gente que transita.

Aquí, que cualquier periódico dedica columnas y más columnas á la reseña de una mogiganga en la plaza de toros ó á otro espectáculo en el que la cultura brille por su ausencia, apenas si hay uno que de *motu proprio* «otorgue» dos líneas encomiando el hecho de que un templo de la enseñanza, un colegio de tan brillante historia como el de San Ramón, se establezca en el lugar más céntrico de la ciudad, á modo de heraldo que pregone á los que nos visitan: «¡Aquí en esta Sevilla no es todo toros y jergas, vino y algazara, bailes y cantares; aquí también echó raíces la enseñanza, madre de la cultura de los pueblos, y de estas clases, en las que la juventud se educa, saldrán hombres de ciencia provechosos á la humanidad! Y nosotros, no nos duelen prendas al decir que somos admiradores como el que más de este colegio y del profesorado que lo dirige, sin vacilar lo declaramos.»

Movidos por la curiosidad visitamos ayer el Colegio de San Ramón, mejor dicho, el local en el que quedará establecido desde el día 1.º del próximo mes de Octubre.

El amplio salón que antes fué café ha sufrido transformación completa. Nadie que ahora le visite recordará en él al inmenso local repleto de mesas y de público, centro de reunión durante muchos años de negociantes y desocupados. La mano de obra le ha metamorfoseado dividiéndole convenientemente, según las necesidades propias de estos centros de enseñanza.

La puerta del amplio vestíbulo ha sido cerrada con una verja, desde la que se ven los aparadores que constituyen los riquísimos gabinetes de Física, Química é Historia Natural, con su múltiple variedad de aparatos y animales que les forman.

Sin terminar aún la obra, el curioso puede perfectamente adivinar lo que será el colegio una vez concluido el arreglo. Este se hace con lujo y gusto exquisitos. El decorado del salón central, lo mismo que el de las clases de segunda enseñanza, es riquísimo. Allí no falta nada ni se omite el menor detalle. Las obras se hacen á todo trapo, como vulgarmente suele decirse.

Pasado el vestíbulo, á mano izquierda, está una espaciosa escalera con peldaños de mármol blanco, dividida en el primer tramo en dos brazos que dan acceso al piso principal. La primera habitación á mano derecha en el piso bajo, es la Dirección; frente á ésta se encuentra la Secretaría. Ambas ocupan espaciosas piezas y su exorno nada deja que desear. Después, también en el piso bajo é indistintamente, encuentra el visitante las clases en las que los alumnos recibirán explicación de sus respectivas asignaturas; la Biblioteca y Sala de profesores; el Gabinete de proyecciones; salones de estudios amplísimos, muy ventilados y con luz zenital; cuarto de baños, gimnasio, etc.

Pasado el primer salón de entrada y divididos por una puerta con los estudiantes de segunda enseñanza, están los de primaria.

Decir que las clases de éstos se encuentran excelentemente acondicionadas, y que allí los pequeños, aparte de un profesorado escogido y ducho en el cultivo de las inteligencias juveniles,

Sr. D. Aureliano Albornoz  
Conde de Aranda núm. 7.

MADRID



encontrarán todos los aparatos que la moderna pedagogía prescribe para que la enseñanza de los párvulos resulte más lucida y provechosa, es repetir lo que todo el mundo sabe, pues el colegio de San Ramón tiene un crédito sólido, crédito ganado en su constante lucha por la difusión de la enseñanza.

En el piso principal están las habitaciones de los alumnos internos; salas amplias, bien ventiladas, con techos altos con arreglo a las leyes de la higiene moderna.

El comedor, que también está en este piso, es un salón dilatado cuyo arreglo y adorno corre parejas con su amplitud.

Hacer un relato minucioso y detallado del nuevo local que ocupará el colegio de San Ramón, sería hacer interminable este trabajo.

Restanos únicamente, después de haber visitado el edificio que fué café Suizo, y que en breve será Colegio de San Ramón, dedicar un aplauso entusiasta, vehemente, sincero, al hombre que en lucha constante, con verdadero esfuerzo de titán, ha conseguido montar en nuestra ciudad un colegio que honra a Sevilla y con el que muy difícilmente se podrán comparar los mejores de España.

## El Hospicio provincial

ECONOMÍAS QUE DEBEN HACERSE  
X

De lo expuesto en el anterior artículo se deduce que las vacas, las gallinas y las palomas, son perjudiciales a la casa y constituyen una carga de bastante consideración, por lo cual la Diputación debe quitarlas, sin contemplación alguna.

Repetimos una vez más que esto no lo ve el Presidente desde la presidencia; pero el que frecuenta la casa todos los días ha podido ver que no son tan pequeñas doce reses vacunas, y ha podido averiguar de qué se mantienen.

La Diputación, como administradora de los intereses de la provincia, no puede utilizar para sí lo que no le pertenece, ni mucho menos consentir que otros lo hagan, máxime cuando éstos están creídos que son dueños absolutos de los intereses que la Diputación les encomienda para que los administren.

Aunque tácitamente viene consintiendo la Diputación tan incalificable abuso, con perjuicio de la provincia y del asilado, ¿puede decirnos el Sr. Presidente si existe algún acuerdo autorizando a la Superiora para tener las vacas? Si existe, debe volver sobre él, porque creemos que no puede disponer lo que no está en sus atribuciones, tanto más cuanto perjudica a tercera persona.

Si la Superiora hubiera querido hacer algún beneficio a la provincia, hubiera propuesto a la Diputación se rebajase del presupuesto la parte que se dedica para huevos, gallinas y leche; pero no siendo así, está conocido el negocio.

Si pagan la contribución industrial, en este punto estarán legalmente en la casa; pero si no, la Diputación no puede ni debe consentir que se defraude a la Hacienda en una casa de beneficencia a su cuidado. Sobre este punto llamamos la atención del arrendatario o de la empresa de consumos, a fin de que tenga también en cuenta si está o no legalizada la estancia de las vacas en la casa.

En resumen, Sr. Presidente de la Diputación que deben quitarse las vacas por ser perjudiciales al Establecimiento, como igualmente las gallinas y palomas; debe darse la comida sobrante a los pobres, como hacía la anterior Superiora; y deben venderse las barreduras y desperdicios de las mesas, pues muchas veces han ido a solicitarlo, y de este modo se irán cortando abusos y se conseguirá encauzar la casa-hospicio.

Tiene el Sr. Presidente la gran ocasión de lucirse como buen administrador y economista de los intereses que le están confiados, pero nos parece que para esto no se atreve, porque no hay celadores a quien privar del pan de cada día. Nosotros cumplimos con nuestro deber ayudándole, y seguiremos mientras no hayamos conseguido que se reforme la administración de dicha casa y se corten todos los abusos; y entre otros, evite que en el comedor se tire tanto pan por el suelo, por lo cual no les riñen las beatas a los niños, pues cuando se las ha llamado la atención sobre este punto, han solido decir:

—Cuanto menos coman ellos, más comen las vacas.

UN AMIGO DE LAS BEATAS.

\*\*

NOTA.—En uno de nuestros párrafos anteriores decimos que la provincia mantiene las vacas y otros perciben las utilidades, y vamos a probarlo. El domingo 3 del actual vendió la Superiora tres reses vacunas a un carnicero: dos vacas y un becerro del año pasado, en la suma de 600 pesetas.

—¿A dónde va a parar ese dinero?—preguntamos nosotros.—¿No sabe nada de ello la Diputación provincial?

De este modo ya se puede ser ganadero, y no se paga vaquero, ni local, ni contribución, y le mantienen las vacas; solo seis u ocho cuartillos de leche diarios pagan la patente, y con la demás, aparte de la que las beatas se beben, cualquiera averigua lo que hacen.

OTRA.—Después de 27 días que se inició la presente campaña contra los abusos que se han cometido en el Hospicio y economías que fácilmente pueden y deben hacerse, hemos tenido el gusto de ver por nuestra oficina una de las partes actoras, el que, con además algún tanto descompuesto, nos ha amenazado con cambiar entre ambos un par... de saludos si continuamos por el mismo camino.

Aunque ya le hemos dicho que si le place puede hacerse el cambio mañana mismo, añadimos que hace días que le esperábamos, y le esperábamos en la misma forma que lo ha hecho; y que esos no son los medios para callar al que habla con la razón; y puesto que tenemos trazado nuestro camino, de él no saldremos mientras no se hagan economías donde deben hacerse, luz donde hay obscuridad, y, por lo tanto, administración, y el que no la haya hecho ni la haga, que sufra las consecuencias.

## De actualidad

CONTRA LAS PLACAS

Salamanca.—El periódico *El Combate* publica un violentísimo artículo protestando contra que los escudos del Corazón de Jesús no se hayan retirado de las casas, no obstante las órdenes terminantes del gobernador civil.

Contrarrestando esta actitud, desde el día 14 se colocaron placas de la república.

Añade el periódico que el prior del convento de Santo Domingo ha manifestado su protesta contra los escudos del Corazón de Jesús, diciendo que solo se proponen los fomentadores de tales exageraciones ocultar tras las placas sus fines políticos, escarneciendo la imagen de Dios.

LA PESTE Y LA MISERIA

Oporto.—En la actualidad solo hay abiertas tres fábricas.

Los obreros desocupados pasan de 20 mil.

La policía ha repartido 18,000 bonos de alimento.

No hay nada seguro del viaje del Rey.

El doctor Ferran se muestra pesimista en cuanto se refiere a la fuerza expansiva de la peste.

EL SUERO PASTEUR

Oporto.—El suero Pasteur ha salvado a tres atacados de la peste.

Ya hoy están convalécientes.

AGRESIÓN A UN SOLDADO

El gobernador de Zamora telegrafía que en la línea sanitaria un portugués, armado de un rifle de gran alcance, disparó, hiriendo levemente en la cabeza al cabo español Teodoro Blanco.

El portugués fué detenido, siendo aislado y habiéndosele instruido sumaria.

BUEN CONSUELO

Oporto.—Los médicos franceses han declarado que es imposible evitar la propagación a Europa de la peste, pues el cordón sanitario es ineficaz, siendo, por tanto inevitable el contagio.

Afirman que los atacados sólo curarán empleando contra ellos grandes y enérgicas medidas.

DECLARACIONES DE VILLAVERDE

El periódico *El Economista* atribuye al ministro de Hacienda las declaraciones siguientes:

Dice que se propone sacar adelante todos sus proyectos para primero de Enero, e tando resuelto a que las economías sean generales, alcanzando al departamento de la Guerra, para lo cual él dará el ejemplo introduciéndolas en gran escala en el personal de Hacienda.

En la actualidad se ocupa el ministro en la reorganización de los servicios y en mejorar la recaudación, estableciendo el impuesto sobre los azúcares.

Manifestó el Sr. Villaverde que considera de gran importancia el primer Consejo a que acuden todos los ministros.

PROGRAMA SEPARATISTA

Barcelona.—El comité federal de esta ciudad aguarda instrucciones del Sr. Pí para inteligenciarse con los catalanistas.

Aquí se ha recibido una carta del Sr. Paraíso aplaudiendo la actitud de los gremios.

El Club Autonomista Catalán ha repartido una proclama redactada en catalán, en la que se dice que la ruina y el descrédito de España lo determinó el fracaso del militarismo.

Añade que la autonomía es la única salvación de Cataluña.

Esta constituye una fuerza potente, y si se rompen los lazos que mantienen la unidad, están la industria, el comercio y la agricultura catalanas para que, sobre las ruinas de la España caída, se levantara pujante la nacionalidad catalana.

Termina el manifiesto programa aconsejando que sea depuesta la actitud de los catalanistas, si no se satisfacen sus aspiraciones, pues por encima están dispuestos a defender su autonomía mirando hacia adelante y tomando ejemplo del extranjero y huyendo del atraso en que tienen sumida a la patria los gobernantes del inepto centralismo.

ESTADO DE REVERTE

San Sebastián.—El apoderado de Reverte ha llegado a esta capital de paso para Madrid, habiendo dicho que el diestro había pasado mala noche, calmándose sólo merced a inyecciones de morfina.

EL TRASLADO

La familia del diestro se propone traer a éste a Madrid el próximo martes, pero el doctor Isla ha dicho que al hacerlo lo exponen a que sufra algún grave contratiempo.

En caso de que insistan, el doctor Isla declinará toda la responsabilidad del hecho.

SENTENCIA DE DREYFUS

París.—Al anochecer se supo la sentencia.

Los periódicos eran arrebatados por la muchedumbre.

Los antidreyfusistas se muestran satisfechos.

Llegan a hacerse comentarios en alta voz. Resulta inexacto que el ministro de la Guerra piense dimitir.

En los círculos y tertulias es muy comentadísima la sentencia recaída en el proceso Dreyfus.

*Le Courrier Soir* cree que el tribunal no se ha mostrado implacable.

Todavía—añade—hay campo dentro de esta medida, para la humanidad y la clemencia.

La opinión aplaudirá, si se llegara a esto último.

\*\*

*El Imparcial* califica la sentencia de Dreyfus de fallo estúpido, pues se esperaba la absolución o la condena proporcionada al delito.

A nadie le cabía en la cabeza esa condena por diez años.

La actual sentencia responde al espíritu pilatesco, propio de las sociedades decadentes.

Atribuye *El Liberal*, por su parte, al temor, a la duda y al amor propio la condena del capitán Dreyfus, y cree imposible se le degrade nuevamente.

La conciencia universal, si tal ocurriera, borrraría a Francia del libro de los pueblos culto.

Confiamos en que al cabo se hará justicia.

Entonces, Francia obtendría la absolución que necesita, tanto en ella como el propio Dreyfus.

\*\*

Se cree que teniendo en cuenta la proximidad de la Exposición de 1900 se procurará la tranquilidad de Francia, indultando al capitán Dreyfus.

Este se muestra tranquilo, esperando se casará la sentencia.

En Rennes reina tranquilidad.

## Dos mentiras

Es mentira que la Iglesia haga felices y prósperos a los pueblos. Mientras todos empleaban un tiempo en buscar mercado para su comercio, horizontes para su industria, aureolas para sus artistas, respetos para sus sabios y armonías para sus diversas clases sociales, la Iglesia logró que en España no se hiciera más que reñir descomunales batallas, unas veces a cañonazos y otras blandiendo el acero de la intemperancia o de la pasión sobre si habían de resucitarse los autos de fé; si convenía o no el restablecimiento de la Inquisición; si la prensa tenía o no derecho a la vida, y si los frailes eran o no eran fuente de civilización y bienandanza.

De aquí se siguió lo que era natural, porque lo natural sucede siempre, pese a quien pese, y fué que una nación sin fé católica, sin frailes, sin patronatos de defensas, de Maamoros é Inmaculadas, pero con mucho acero para blindajes, mucha pólvora para proyectiles, muchos cañones y muchos acorazados, barrió como barre un ciclón las hojas secas, nuestros escapularios, nuestras tropas benditas por el Nuncio, nuestros barcos consagrados a la Virgen y a San Telmo, y nos humilló y nos despojó y nos pisoteó, y luego nos volvió la espalda y se fué a continuar trabajando en pro de sus industrias y comercios é intereses materiales.

Es mentira que la Iglesia suavice las asperezas entre las diversas clases sociales. Al contrario, la Iglesia aparta a los ricos de los pobres. Aumenta el orgullo de aquéllos y los sufrimientos y abyecciones de éstos.

¿Cuándo la Iglesia ha tenido la influencia que hoy tiene sobre las que se llaman clases directoras? ¿No es cada familia aristocrática y pudiente un feudo o coto redondo donde manda y dispone un fraile? ¿No vemos a nuestros hombres públicos y a nuestros más conspicuos periodistas dejándose influir y dominar por el jesuita de moda en cada localidad?

Pues bien; contesten los más desapasionados, los más clericales, los afectos del todo a las órdenes religiosas: ¿Esa influencia inmensa se ha empleado y se emplea en favor de los pobres? ¿Sirve para endulzar los rigores de la adversa fortuna? ¿Es escudo protector del trabajador menesteroso contra las demasías del acaudalado explotador?

Si así fuera, conoceríase en que los ricos y patronos se habían hecho más humanos para con los pobres; pero precisamente sucede todo lo contrario. Nunca los ricos lo han sido tanto como en estos tiempos de clericalismo; es decir, nunca han gozado con tanto afán de todas las comodidades y refinamientos de lujo. Nunca los pobres lo han sido tanto como hoy; nunca han tenido como en nuestros días que apurar hasta las heces el cáliz de la amargura.

Los ricos han convertido su vida en un edén:

sus palacios en templos del placer, del arte y la magnificencia. Los pobres se han convertido en máquinas que trabajan, que se mueven, que ruedan, que producen dinero.

Mirad una población eminentemente clerical, Bilbao, por ejemplo: ¿qué veis?

Hombres que arañando la tierra, sin ciencia, sin esfuerzo, sin mérito, han hecho fortunas colosales. Otros hombres que viven sin aire porque respiran humo; sin luz, porque no salen de la mina; sin alegría, porque ó duermen ó trabajan; sin derechos, porque a sus peticiones, por justas que sean, contestan las bayonetas. En medio un número enorme de frailes y curas. ¿Qué hacen éstos? ¿Dicen a los poderosos: «Mirad a nuestros siervos como a hijos de Dios? ¿Dicen: «Haced limosna a los pobres, dad a los necesitados mejorad su triste condición? No; sino «dadnos a nosotros, enviad dinero al convento, ayudadnos a poblar todos los montes cercanos de magníficos conventos, que son palacios levantados a fuerza de millones.

«A los pobres sujetados por medio de las tropas de que disponéis para que no griten, para que no molesten.» «A bayonetazos obligados a entrar en la mina de que no deben salir.» «Nosotros tenemos influencias ahora con los gobernantes y pediremos para los pobres tres ó cuatro batallones armados de maüser que vengan a hacerlos entrar otra vez en la nube de humo mefítico en que deben vivir y respirar.» «No les temáis.» «Vengan en tanto millones para la universidad de Deusto, para la casa del Corazón de María, para la de los capuchinos y la de los salesianos y las de todos los frailes y las de todas las monjas.» «Vengan millones para la Iglesia.»

¡Para los pobres, el maüser; para los frailes, el oro!

¡Es mentira que la iglesia sepa hacer felices a los pueblos; es mentira que la Iglesia sepa unir a los ricos y a los pobres!

GIL BLAS DE SANTALLANA.

## EL ACETILENO SE IMPONE

ó

NOVILLOS QUE NO EMBISTEN

Aunque el ganado era de Garrido Santamaría, que ya es un aliciente para que el público se retraiga de asistir a la plaza, y el calor hacía sudar la gota monumental—que no siempre ha de ser la gorda—a los sevillanos les picó... la sangre torera y allá fueron a presenciar el coraje de los poderosos bueyes del ganadero de Gibralfuente, al que ¡Julia (presidente) y el gas acetileno lo iluminen para criar toros que embistan!

Y ya que el público no pudo emocionarse con faenas de torero clásico, divirtiéndose con aquellas cuadrillas que sacaron para su auxilio los espadas, y que talmente eran copia exacta de coristas italianos vistiendo el traje de luces.

¡Qué trajes! Había uno celeste y plata que hacía pensar en la impureza de las cosas puras.

Eso sí, los muchachos lo intentaron todo con miedo suicida; desde el saltar sin manos la barrera y caer de cabeza al callejón, hasta el ponerle las partes póstumas a los de Garrido en el hocico para que dieran y... cornearan.

Y vamos con los espadas, que merecen párrafo aparte.

*Pollo Posturas* es un torerito mañoso y de grandes facultades; torea mejor con la muleta que con el capote, y con éste muestra arte y sabe adornarse.

Entra muy bien al volapié, y ayer, en su segundo novillo, después de una faena lucida con la muleta, agarró media estocada superiorísima que tumbó sin puntilla al cornúpeto, entrando y saliendo de la suerte admirablemente.

Fué la faena de la tarde, y el público premió su trabajo con una ovación ruidosísima.

Este torero, parando un poco más los pies, hará un buen papel en cuantas plazas se presenten, mucho más ahora en que los novilleros de punta buscan con ansia suicida el doctorado.

*Morito* tuvo ayer dos fases: buena la primera y mala la segunda. Al primer buey, que tenía mucho que matar, lo toreó hábilmente para bajarle la cabeza, y entrando de verdad, clavó el estoque hasta el puño. La estocada le resultó caída, pero ese defecto no aminoró en nada el mérito de la faena.

Escuchó muchos aplausos. En su segundo empezó bien, se desconfió después y concluyó mal. En quites, valiente.

Bocero, que era el tercer espada, no mató más que el primero por haber resultado herido.

En quites se le vió cohibido; con la muleta dió a su buey pocos pases desde cerca, y entre-gándose metió una estocada tendida, saliendo enganchado por la pechera y suspendido. El toro dobló y Bocero fué retirado a la enfermería.

El único juicio que se puede formar de este diestro es que se mostró valiente, aunque le imponía demasiado la plaza.

Picadores y banderilleros hechos una calamidad.

El presidente durmió en el primer toro, y al despertar en el último, vió los tendidos iluminados por luces, y pensó que cada espectador debía ser una luz de gas acetileno, y cada luz un anuncio de su industria.

¡Qué hermoso despertar!

X.